# GENTE DEL PUEBLO, BUENA GENTE

*Payés, que es buen título ahora que van quedando pocos payeses. Fuerte como un toro, no creció demasiado para estar más cerca de la tierra que trabaja. Manos duras de labrador y semblante tierno de hombre bueno. Colores en la cara que hablan del buen comer y mejor beber, cuando tercia. Y algunas arrugas labradas a golpe de Tramontana y Levante. Payés, hijo y nieto de payeses. Estoy hablando de*

## JORDI EL DE TORREBOSCA

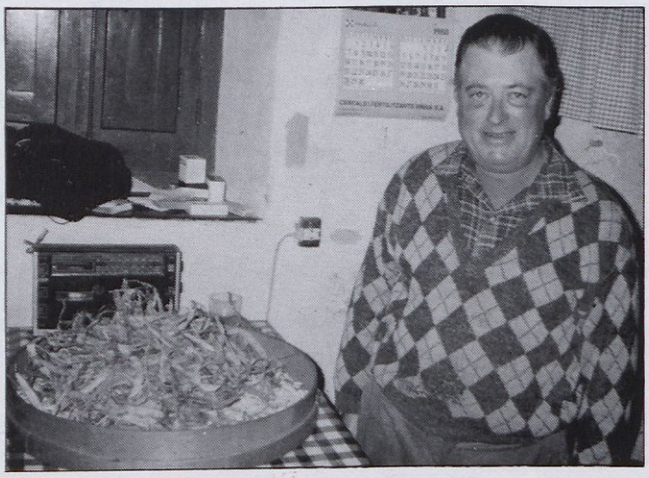
*Jordi Mir i Mir, nacido el 23 de Abril de 1940 en la Vall d'Aro, concretamente en Fanals, en can Jordi, el día de Sant Jordi.*

— Hasta los seis años estuve viviendo en can Jordi; después nos trasladamos aquí, a Torrebosca, que era la casa del abuelo.

*Torrebosca es una enorme masía enclavada en el mismo centro de Fanals, amenazada por la actual expansión de Platja d'Aro hacia esta zona alta. Fue construída en 1774 y debe su nombre a un torreón que existía a pocos metros de la casa.*

**— Jordi, ¿a tí te gusta esto de la agricultura?**

— Me gusta. De todas formas yo era el mayor de tres hermanos, teníamos tierras propias y había que seguir con la tradición. En aquellos tiempos tampoco había otro medio de vida.



*Hablamos sentados junto a la lumbre, acariciados por el fuego sagrado del hogar, que es de agradecer en un día más bien frío de diciembre. Hay delante sendos vasos de vino tinto de la cosecha de este año, de la cosecha de la casa, pues Jordi tiene su propia viña, lagar y bodega. Y carne, leche, huevos, verduras, fruta, ... Sólo le falta el pan para ser completament autárquico. Mientras le damos al vino y a la lengua, Jordi desgrana con paciencia un cesto de vainas de judías secas.*

— Estudié en Platja d'Aro hasta los catorce años y dos años más de francés en Sant Feliu. A los dieciséis años ya estaba trabajando la tierra y a los diecisiete conducía un tractor. Desde entonces he hecho siempre las labores agrícolas con maquinaria; de otra manera no te cunde. Vale la pena invertir en maquinaria para hacer más cómodo tu trabajo y para hacer más labor; si no, el campo es muy esclavo.

*Jordi es un amante de las máquinas. De ello dan fe cuatro tractores, cuatro remolques, una destripadora, una fresa, dos cultivadoras, un disco grande y otro pequeño, una embaladora, una máquina de arrancar patatas, otra de pulverizar los campos para matar la mala hierba, una cosechadora, un motocultor y un sinfín de artilugios que realizan diversas faenas como las de moler el grano, serrar la madera o hacer un agujero en la pared. Y una ordeñadora eléctrica, porque en la masía hay también vacas de esas que dan leche.*

— Leche y mucho trabajo. Algún día me desharé de ellas. Los animales requieren muchos cuidados y te atan en demasía.

**— ¿Y dejarás de trabajar?**

— No, eso no. Los hombres del campo nunca abandonan. En el campo siempre hay cosas que hacer a poco que tengas ganas.

**— Muchos terrenos de labranza se están convirtiendo en suelo urbano. ¿Tú no vendes?**

— El dinero nunca está de más. Puede que haga algo, pero nunca dejaré de labrar la tierra. Es lo que sé hacer y me gusta.

*Victoria, la mujer de Jordi, anda trajinando de aquí para allá como buena ama de casa. Es de esas mujeres, criadas a la antigua usanza, que igual te ordeñan las vacas que saben apreciar una bella melodía. Su aire nórdico no encaja demasiado bien en est marco.*

— Es de Calonge. Nos conocimos cuando teníamos 22 años y nos casamos a los 29, en el año 1969. Nuestro noviazgo viene de cuando hice la mili en Calonge.

*La cara de Jordi se ilumina, posiblemente recordando los años de novio. O quizás sea una ilusión provocada por el fuego del hogar.*

**— ¿Cuáles son tus aficiones?**

— La pesca y la caza. Tengo una barca grande amarrada en el puerto y salgo a pescar a menudo con los amigos: los mecánicos, el Matas, el Enrique... a la pesca del calamar y el serranillo. Yo he pescado desde que era niño y ahora tengo el carnet de patrón de barco.

**— Una pregunta tonta: ¿sabes nadar?**

— No pero no se lo digas a nadie.

*No se lo digo a nadie. Total, para coger peces tampoco hace falta tirarse al agua.*

**— Háblame de la caza.**

— Salgo a menudo con los amigos a la caza del jabalí, aquí en las Gabarras. Tengo dos escopetas y pienso que soy un buen tirador; hoy mismo he matado un jabalí de setenta y cinco quilos y medio.